

Documento de Trabajo
N°26

Efectos del cambio de voto voluntario a voto obligatorio
¿Por qué los votantes chilenos se quedan en la casa?

Eugenio Guzmán, Rodrigo Troncoso y
Miguel Ángel Fernández
Facultad de Gobierno
Universidad del Desarrollo
Las Condes, Chile

Junio 2015

EFFECTOS DEL CAMBIO DE VOTO VOLUNTARIO A VOTO OBLIGATORIO ¿POR QUÉ LOS VOTANTES CHILENOS SE QUEDAN EN LA CASA?

EUGENIO GUZMÁN¹ RODRIGO TRONCOSO¹ Y MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ¹

1. Introducción

En el año 2012 Chile cambió su régimen electoral de voto obligatorio, previa inscripción en los registros electorales, a uno con inscripción automática y voto voluntario. El cambio de régimen representa un experimento natural poco frecuente en el mundo que permite estudiar los patrones de comportamiento de los electores en estas situaciones. En las elecciones municipales, parlamentarias y la presidencial posteriores al cambio de régimen, la participación electoral a nivel agregado disminuyó. Sin embargo, no queda claro cómo afectó el voto voluntario la decisión de votar a nivel individual. Usando datos de encuestas, que permiten relacionar la participación electoral con características a nivel individual, estimamos cómo distintas variables afectaron la decisión de votar en elecciones municipales (locales), y cómo este cambio afectó la composición de los ciudadanos que decidieron ir a votar en este tipo de elecciones. Encontramos que la edad fue el determinante que más cambió en la forma en que determina la decisión de ir a votar. Mientras que el mayor cambio en la composición de los votantes se debe a que con voto voluntario, disminuyó la participación de votantes de la generación del plebiscito de 1989, es decir, aquellos que estaban en edad de votar para la transición a la democracia en Chile.

El interés por conocer los factores que influyen en la participación electoral se aprecia en la extensa literatura sobre el tema. Dicho interés responde a múltiples motivaciones, algunas de carácter normativo y otras disciplinarias (Geys, 2006; y Carreras y Irepoglu, 2013). A nivel agregado la evolución del porcentaje de votantes efectivos sobre votantes inscritos en las democracias incluidas desde 1945 por IDEA (2014) ha disminuido en 13 puntos porcentuales entre 1945 y 2013 (IDEA), sin embargo, al considerar los votantes efectivos en relación a la población en edad de votar, la tendencia es decreciente sólo a partir de la década de los 80 siendo su descenso de 4,3 puntos porcentuales².

¹ Universidad del Desarrollo, Facultad de Gobierno.

² Este aspecto hace compleja las comparaciones entre países pues la elección del indicador de participación, es decir, si se considera los votantes sobre el total de inscritos o de las personas total en edad de votar. La elección de uno u otro indicador tiene significados distintos en relación a la

Un aspecto que hace compleja las comparaciones entre países es la elección del indicador de participación, vale decir, si se considera a los asistentes a las urnas sobre el total de individuos inscritos o el total de votantes sobre el número de individuos en edad de votar. Así, la elección de uno u otro indicador tiene significados distintos en relación al impacto de la abstención, generando diferencias de magnitudes significativas en la abstención (Geys, 2006).

Actualmente, el estado de la cuestión aún suscita debate respecto de las variables relevantes y la forma en cómo interactúan (Smets y van Ham, 2013). Dando lugar a diferentes modelos que buscan determinar cuáles son los factores que influyen sobre este tipo de decisiones.

A pesar de la carencia de una teoría global (Blais, 2006) ello no ha impedido el desarrollo de una extensa literatura que ha identificado un conjunto de variables relevantes que aportan a la explicación de la abstención. Geys (2006) a través de un meta-análisis de 86 estudios con datos agregados y Smets y van Ham (2013) a partir de 90 estudios con datos a nivel individual, proveen antecedentes al respecto³.

2. La mecánica de la abstención

De acuerdo a Downs (1957), frente a la pregunta de ¿por qué votar? tropezamos con la siguiente paradoja: si los votantes son racionales la decisión de votar dependerá del cálculo de costo/beneficio de su acción, no obstante, dado que la probabilidad de influir en el resultado es muy pequeña (insignificante o nula puesto que ello depende del número de votantes), los costos (de información, decisión, traslado, etc.) por definición serán mayores al beneficio puesto que éste es contingente a la probabilidad de influencia, luego, lo

magnitud de la abstención (Geys, 2006). Por ejemplo, en Chile hasta antes de 2012 la obligatoriedad del voto sólo se aplicaba a quienes estuvieran inscritos, luego las cifras de abstención eran un indicador parcial de participación puesto que dejan de lado una fracción importante de las personas en edad de votar, y sólo incluían a quienes habían cambiado de residencia o estaban lejos del lugar de votación con lo que podían justificar su inasistencia a las urnas y de ese modo evitar una sanción.

³ A nivel agregado las variables que exhiben niveles de significación aceptables ($p < 0,05$, para dos colas) son: tamaño de la población, competitividad, estabilidad poblacional, gasto de campaña, voto obligatorio, facilidades para la inscripción y reglas electorales. Y a nivel individual, serían: edad, educación, ingreso, movilidad residencial, región, exposición a medios, movilización política (partidista y no partidista), voto en elecciones previa, identificación de partido, interés en política y conocimiento político.

racional sería quedarse en la casa. Pero sabemos que esto no ocurre en una amplia mayoría de casos, luego ¿qué explicación tenemos al respecto? Riker y Ordeshook (1968) incorporaron a la ecuación de Downs la variable D , “deber cívico”⁴, para explicar la paradoja. Así, la satisfacción de votar, sería independiente del resultado y de la incidencia que éstos. D compensaría los costos de votar y explicaría que los votantes racionales lo hagan. No obstante, la presencia de D , pasaría a ser tan determinante tornándose tautológica: los votantes votarían porque quieren hacerlo. Aldrich (1993) ha señalado que las elecciones son actividades de “bajo costo y bajo beneficio” y en consecuencia los votantes invierten poco, pero también esperan poco, luego cambios marginales en costos y beneficios pueden inducir a votar a los agentes racionales⁵.

Más allá de las críticas al modelo de Downs, diversos autores han analizado la incidencia de diversas variables institucionales y políticas tales como: *sistemas electorales* (Powell 1986; Jackman 1987; Blais y Carty 1990; Franklin 1999, Franklin, 2002, 2004⁶), *magnitud de distrito* (Blais y Carty 1990 y Norris, 2002), *número de cámaras* (Jackman y Miller, 1995), *garantías constitucionales* (Blais, 2000 y Fornos et al. 2004), *competencia electoral* (Franklin, 2004), *número de elecciones* (Rallings, Thrasher, y Borisyuk, 2003; Norris, 2002; Bowler, Donovan y Happ, 1992 y Dalton y Wattenberg 1993); y *normas facilitadoras del voto* (Rosenstone y Wolfinger, 1978; Franklin, 2004; Caldeira, Patterson, y Markko 1985; Cox y Munger 1989; Kim, Petrocik, y Enokson 1975; Nagler 1991; Patterson y Caldeira 1983; Squire, Wolfinger, y Glasse (1987); Wolfinger y Rosenstone, 1980; Knack, 1995; Franklin, 2001; Knack, 2001), *gasto de campaña* (Rosenstone y Hansen, 1993; Hill y Leighley, 1993; Huckfeldt y Sprague, 1992; Wielhouwer y Lockerbie, 1994; Cox y Munger, 1989; Jackson, 1996; Patterson y Caldeira, 1983; Caldeira, Patterson, y Markko, 1985; Dawson y Zinser, 1976; Gilliam, 1985; Jackson, 1993; Caldeira y Patterson, 1982; Hogan,

⁴ Riker y Ordeshook (1968) distinguen distintos tipos de satisfacción: la satisfacción del cumplimiento de la ética de votar; la satisfacción de afirmar una lealtad con el sistema político; la satisfacción de afirmar una preferencia de partido; la satisfacción de la decisión, de ir a las urnas; la satisfacción de afirmar la propia eficacia en el sistema político.

⁵ De cualquier modo, la idea de que los individuos votan por motivaciones que van mas allá de sus preferencias, es decir, por un “deber moral” ha estado presente de manera recurrente (Riker and Ordeshook 1968; Tullock 1971; Harsanyi 1977; Coate and Conlin 2004; y Feddersen and Sandroni, 2006).

⁶ No obstante, Endersby y Kriekhaus (2008) y Blais y Aarts (2005) plantean que la evidencia empírica al respecto es mixta. Blais (2006) sostiene que aunque los sistemas proporcionales en teoría fomentarían la participación, no está claro por qué un sistema electoral en particular lo aumentaría, y si en sí mismos lo harían por márgenes estadísticamente significativos.

1999; Hogan, 2013 y Tucker, 1986)⁷.

Entre las variables institucionales analizadas, y que para efectos del presente trabajo son centrales, encontramos la obligatoriedad del voto, la que según Blais y Dobrzynska (1998) Franklin (2001), Jackman (1987), Hirczy (1994) y Jackman y Miller (1995) mostraría efectos significativos. Sin embargo, se aprecian diferencias importantes en función de la aplicación de sanciones.

En relación a variable *económicas* Southwell (1988 y 1996) provee evidencia en apoyo de la *hipótesis de movilización* de individuos de menores recursos (“have-nots”) ante variaciones de la economía en respuesta al malestar económico. Lewis-Beck y Lockerbie (1989) señalan que la evaluación de las condiciones económicas sobre la participación electoral⁸ concluyendo que la *situación económica personal*, no mostraría una influencia estadísticamente significativa pero sí la *situación económica del país* (variables sociogénica). Adicionalmente, la *mirada prospectiva* ofrecería una mejor explicación que *evaluación retrospectiva*. Por último, el electorado parece estar más dispuesto a votar cuando las cosas van bien que cuando van mal: son más propensos a premiar que castigar. Más aún la precariedad económica evitaría que un individuo votase (Rosenstone, 1982).

Arceneaux (2003) muestra, para el caso norteamericano (1990-1998), que quienes enfrentan mayores problemas económicos son más proclives a votar que quienes tienen mejor situación económica, todo ello en la medida que el nivel de atribución de responsabilidades aumente. Powell y Witthen (1993), Anderson (1995) y Nadeau et al. (2002) señalan que cuanto más difícil se torna identificar a los responsables de la acción del gobierno, el proceso de

⁷ Rosenstone y Hanses (1993) postulan que la influencia de los partidos políticos, candidatos, grupos de interés y movimientos sociales tienen un efecto movilizador que influye en la participación electoral. Así, el contacto personal de los candidatos o sus plataformas hace que los ciudadanos incrementen su participación (Dale y Strauss, 2009). A ello se agrega la exposición mediática y la propaganda disminuyen los costos de información, estableciendo una relación positiva entre ellas y la participación (Solt, 2008 y Anduiza, 2005). No obstante, Charles y Stephens (2011) muestran que un *aumento del empleo* y los *salarios* conducen a una disminución en el uso de los medios de comunicación y en consecuencia a una reducción en el conocimiento político y por esa vía una reducción en la participación electoral en elecciones de gobernadores pero no así en las presidenciales (donde la presencia mediática es alta). De todos modos, los autores encuentran un considerable aumento de quienes aunque votan en las elecciones presidenciales no lo hacen en la de diputados, lo que podría estar indicando un alto *costo de oportunidad de la información* en este tipo de elecciones.

⁸ Ellos consideraran los casos de Francia, Alemania, Italia y Gran Bretaña.

atribución de responsabilidades se hace mucho más difícil. Radcliff, (1992), Pacek y Radcliff, (1995a, 1995b, 1995c) y Aguilar y Pacek, 2000, señalan que los efectos de una crisis económica sobre los niveles de participación depende del nivel de desarrollo del Estado de bienestar⁹.

Por otra parte, Almond y Verba (1963) fueron los primeros en desarrollar estudios comparativos de actitudes y cultura política y su impacto en la participación electoral. Este enfoque ha influenciado los trabajos de Putnam (1993 y 2000), respecto de la importancia de variables tales como la *confianza* y *compromiso cívico*. Así, la disminución en la participación electoral y política en el caso norteamericano tendría que ver con la erosión de los niveles de capital social, particularmente el asociacionismo, lo que ha repercutido en la asistencia a eventos políticos masivos, activismo político, militancia y deterioro de la cultura cívica. Las participación en organizaciones voluntarias¹⁰ poseen un efecto similar como consecuencia de la promoción del compromiso cívico y la estimulación de participación política (Verba et al.,1995). Por su parte, contextos de alta confianza interpersonal, apego a normas de reciprocidad y acceso a redes sociales, los individuos tenderán a involucrarse en actividades políticas y de participación electoral (Ikeda y Richey, 2005 y; Huckfeldt y Sprague, 1995). Asimismo, la confianza en instituciones según Bélanger y Nadeau (2005) aumentaría la participación electoral. De forma semejante, aquellas personas con valores pro-sociales tendrían a autoseleccionarse en los procesos de participación (Quintelier and Hooghe, 2012).

Respecto de variables sociodemográficas¹¹ los estudios identifican distintas variables. Una de ellas es el *nivel educacional*, lo que implica que las personas mas educadas poseerían conocimientos y habilidades que les permitiría comprender de mejor forma los procesos políticos incentivando la participación (Almond y Verba 1963; Lipset 1960; Kirkpatrick, 1979, Powell, 1986; Wolfinger y Rosenstone, 1980; Blais, 2000; Norris 2002; Heath y Topf,

⁹ El argumento de los autores es que en los países con Estados de Bienestar más extensos los efectos de las fluctuaciones económicas serían menores, lo que no ocurriría en países con menores niveles de protección social. Así, la sensibilidad política a las fluctuaciones económicas en países con menores niveles de protección provocaría un importante aumento en los niveles de concurrencia a las urnas.

¹⁰ Gray y Caul (2000) y Radcliff y Davis (2000), ponen de relieve el que la caída en la sindicalización tiene efectos importantes en la participación electoral, toda vez que los procesos de movilización social están mediados por este tipo de organizaciones y por el hecho que las relaciones cara-cara son cruciales en la movilización electoral.

¹¹ Una variables que ha perdido significación en la literatura es el rol de la variable genero en la participación electoral. Siendo probable que las diferencias de genero tengan un impacto en interacción con tendencias tales como los procesos de secularización (Norris, 2004).

1986; Burden, 2009).

En el caso de la *edad* los individuos de mayores tenderían a ser más informados y acostumbrados a participar siendo también mayor su participación (Topf, 1995, Lane, 1959; Strate et al., 1989; Wolfinger y Rosenstone, 1980; Blais, 2000; Norris 2002). No obstante, no es claro si esto obedece a *factores generacionales* o del *ciclo de vida*. Miller y Shanks (1996) descartan la posibilidad de que esto responda al ciclo de vida en el caso norteamericano, no obstante, Tawfik et al. (2011) proveen antecedentes robustos para el caso suizo del efecto ciclo puesto que la integración social aumentaría a medida que las personas adquieren roles profesionales. Cualquiera sea el caso, como lo señalan Bhatti, Hansen y Wass (2012) una densa evidencia de que la relación no es lineal, (versión cuadrática), vale decir, si bien sujetos de mayor edad tendrían mayor probabilidad de votar esto sería de forma decreciente.

En el caso del *estado civil*, diversos autores (Miller and Shanks 1996; Plutzer, 1998; Plutzer 2002; Plutzer y Wiefek, 2006; Strate et al., 1989; Timpone, 1998; Wolfinger y Rosenstone, 1980; Burns, Schlozman, y Verba, 2001; Wolfinger y Wolfinger, 2008; y Solt, 2008) muestran que incidiría en la participación electoral, teniendo los casados mayor probabilidad de votar como resultado de la adquisición de mayores compromisos sociales. Stoker y Jennings (1995) plantean que entre personas jóvenes menores de 48 años la relación es negativa. Highton y R. Wolfinger (2001) y Plutzer y Sandell (2005) muestran que entre los jóvenes el matrimonio no hace una diferencia significativa, sin embargo, la paternidad temprana disminuiría la participación (Plutzer, 2002).

Por su parte, la debilidad de los lazos interpersonales, estructuras sociales primarias y consenso normativo tenderían a afectar el interés por la política y las prácticas de participación, lo que tendría lugar con mayor fuerza en los grandes centros urbanos (Hoffman-Martinot, 1994 y Wirth, 1938). Asimismo, la estabilidad residencial menor de los centros urbanos disminuye probabilidad de votar, (Squire, Wolfinger y Glass 1987; Highton y Wolfinger, 2001), lo que en el caso norteamericano y suizo, debido a la obligación de re-registrarse tendría un impacto significativo (Tawfik, Sciarini y Horber, 2011). Dado que la estabilidad residencial está asociada al hecho de ser propietario se esperaría que entre estos (los propietarios) fuera mayor la participación, sin embargo, en el caso de los jóvenes la incidencia de esta variable estaría dada por el hecho de “vivir con los padres” (Highton y Wolfinger, 2001).

Por su parte, diversos estudios muestran que la relación entre participación política (electoral incluida) y propiedad de la vivienda es significativa estadísticamente hablando.

Así los propietarios de vivienda tienen mayores probabilidades que los arrendatarios de votar. Así, dicha condición interactúa con otras variables y revelaría que las amenazas que imponen determinadas políticas públicas al valor de sus viviendas, los llevaría a movilizarse políticamente (Gilderbloom y Markham, 1995; DiPasquale y Glaeser, 1999; Manturuk, Lindblad y Quercia, 2009; Holian, 2011).

Distintos autores han enfatizado el rol de los procesos de socialización en la participación política de este modo agentes como la familia, los pares y la escuelas, serían claves para la formación de conductas y actitudes hacia la política y su participación (Plutzer, 2002). Variables tales como el *bagaje heredado de los padres* y la *discusión sobre asuntos políticos con familiares y amigos* generarían un incremento en la probabilidad de que un individuo vote, ello como consecuencia del intercambio social y la persuasión que produce hacia los individuos para participar (Cutts, Fieldhouse y John, 2009). En este mismo sentido, la *asistencia a servicios religiosos* tendría un efecto positivo sobre la participación (Solt, 2008; Claassen y Povtak, 2010; Verba, Schlozman, and Brady 1995).

La *participación en procesos previos* (los cuales disminuyen los costos asociados a informarse sobre el proceso) aumentarían la participación (Cutts, Fieldhouse y John, 2009), mientras la preocupación por quién gana y los beneficios relacionados al resultado también tendrían un efecto positivo sobre la inclinación de un individuo de votar o no.

Denny y Doyle (2008) señalan que entre de las variables psicológicas clásicas tales como *identificación-simpatía partidaria* o *sentimiento de cercanía* hacia un partido político aumenta la probabilidad de votar.

Por otra parte, los estudios realizados en democracias emergentes, particularmente el caso latinoamericano, si bien no son numerosos, en algunos casos confirman las tendencias que se aprecian en democracias más longevas y sociedades económicamente más desarrolladas. Así, por ejemplo, variables tales *competitividad e incertidumbre* (Lehoucq y Wall, 2004 y Kostadinova y Power 2007), *tipo de elección* (presidenciales, parlamentarias y locales, Sonnleitner, 2007), *conurrencia de elecciones* (Fornos, Power y Garand, 2004, Schraufnagel y Sgouraki, 2005), *clivajes regionales* (Sonnleitner, 2007), *voto obligatorio* (Fornos, Power y Garand, 2004, Schraufnagel y Sgouraki, 2005, Lavezzolo, 2008), *sanciones por no votar* (Schraufnagel y Sgouraki, 2005), sistema electoral (Schraufnagel y Sgouraki, 2005), *nivel de democratización* (Kostadinova y Power 2007; Fornos, Power y Garand, 2004, Schraufnagel y Sgouraki, 2005), *sindicalización* (Schraufnagel y Sgouraki, 2005), *nivel de movilización* (Schraufnagel y Sgouraki, 2005), *clivajes étnicos* (Schraufnagel y Sgouraki, 2005), *identificación de partido* (Alberro y Somuano, 2009), *interés en política*

(Alberro y Somuano, 2009), *confianza en el gobierno* (Alberro y Somuano, 2009), *confianza interpersonal* (Alberro y Somuano, 2009), *educación* (Alberro y Somuano, 2009), *tamaño del distrito* (Kostadinova y Power 2007) y *desempleo* (Lavezolo, 2008).

3. Abstención en Elecciones Locales

Si bien a nivel a nivel de elecciones generales existe una extensa literatura que analiza e identifica distintas variables asociadas al comportamiento electoral, en materia de elecciones locales los estudios son menos frecuentes y más acotados en el número de casos y sociedades comparadas.

En términos generales diversos estudios muestran que en elecciones municipales y locales el nivel de participación es inferior a las nacionales o federales (Burnham, 1965; Verba y Nye 1972; Morlan 1984; Wood, 2002; Pallarés y Keating, 2003; Caren, 2007; Gissendanner, 2009; y Holbrook y Weinschenk, 2013), en definitiva a que habría menos en “juego”. Horiuchi (2005) plantea que el nivel relativo de participación mayor en las elecciones nacionales más que ser una función de lo mucho que está en juego, también sería cuán decisivo es el voto.

Existen diversos trabajos que coinciden en mostrar que determinadas variables a nivel nacional también son relevantes a nivel local, sugiriendo, prima facie, cierta similitud en relación a los factores explicativos. A modo de ejemplo: *tamaño de la población y densidad de población* (Nie, Powell y Prewitt, 1969; Morlan, 1984; Oliver, 2000; Oliver 2001; Caren, 2007; Ladner, 2009; Gissendanner, 2009; Tavares y Carr, 2013; Carr y Tavares, 2014), *edad* (Ladner, 2009; Tavares y Carr, 2013) *religión* (Ladner, 2009), *estado civil* (Carr y Tavares, 2014;) *reglas electorales* (Ladner, 2009; Barone y de Blasio, 2013; y Eggers, 2014) *fragmentación de partidos* (Ashworth, Geys y Heyndels, 2005), Geys y Heyndels, 2006), *nivel educacional* (Oliver, 2000; Niven, 2004; Ladner, 2009; Ackaert, Wauters y Verlet, 2011), *incumbencia* (Schaffner, Streb y Wright, 2001; Caren, 2007, Gissendanner, 2009; y De Benedetto y De Paola, 2013), *concurrencia electoral* (Hajnal y Lewis, 2003; Wood, 2002); *gasto de campaña y competitividad* (Caren, 2007; Ladner, 2009; Gissendanner, 2009; De Paola y Scoppa, 2012), *estabilidad poblacional* (Alford y Lee, 1968; Tawfik, Sciarini y Horber, 2011), *tipo de votación y edad* en el caso de referéndum entre votantes jóvenes (Tawfik, Sciarini y Horber, 2011) y *capital social* (Oliver, 2001; Ackaert, Wauters y Verlet, 2011; y Tawfik, Sciarini y Horber, 2011).

4. Caso Chileno: un experimento natural

En 2012 la legislación chilena experimentó uno de los cambios más grandes en materia electoral de los últimos 60 años, a saber, la introducción del voto voluntario. Sus efectos se pudieron apreciar en las elecciones municipales de 2012 en la baja participación electoral, la que se expresó de forma mucho más profunda en las elecciones de presidenciales y parlamentarias de 2013¹². En concreto, la participación cayó en 15 puntos porcentuales respecto de la última elección municipal con voto obligatorio de 2008.

El objetivo del presente trabajo es estimar el impacto del cambio desde un sistema de voto obligatorio a uno de tipo voluntario, controlando por algunas de las variables que la literatura sugiere que son relevantes a la hora de explicar este fenómeno, dependiendo de la disponibilidad de nuestros datos. Al igual que Quintelier, Hooghe y Marien (2011) investigamos si la obligatoriedad o no de votar están asociadas con cambios específicos sobre variables que explican la conducta de hacerlo. La relevancia del trabajo radica en que sólo 27 países en el mundo poseen voto obligatorio, de un total de 198. Siendo menos de la mitad (13) donde se puede señalar que existe aplicación efectiva de la legislación¹³. En consecuencia, la posibilidad de contar con un análisis que permita evaluar el efecto de esta legislación resulta un aporte a la discusión sobre los efectos de este cambio institucional.

La mayoría de los análisis del efecto del voto obligatorio sobre la abstención han sido tratados a través de la comparación de países con o sin legislación, siendo muy escasos los trabajos en que se haya podido observar un antes-después de la legislación dado que también son pocos los casos de cambio institucional de esta naturaleza. En efecto, en los últimos 50 años los casos de Austria (nivel subnacional) y Holanda nos proveen ejemplos al respecto. En consecuencia esta es una oportunidad para el estudio de los efectos del cambio

¹² En relación a las elecciones parlamentarias y presidenciales la participación en elecciones municipales tradicionalmente ha sido levemente menor (entre un 2 y 4% inferior) y en esta oportunidad la disminución la diferencia llegó a un 6%, precisamente porque las elecciones parlamentarias había caído en 11 puntos porcentuales respecto de la última elección con voto obligatorio.

¹³ En Chile si bien desde 1962 el voto ha sido obligatorio, en la práctica no se aplicaban sanciones significativas y sólo regía para quienes se encontraban inscritos en los registros electorales, en consecuencia eso incentivó a que los ciudadanos que no querían verse expuestos a sanciones no se inscribieran, particularmente en el caso de las cohortes más jóvenes. Con la llegada de la democracia en 1989 un 87% de la población en edad de votar (mayores de 18 años) participó en las elecciones parlamentarias, en 2009 dicho porcentaje había caído a 60%, siendo el grupo etario menor de 30 años el que dejó de inscribirse a partir de 1989.

en la legislación controlando por aquellas variables aparecen como relevantes en la literatura.

La posibilidad de analizar el efecto de la no participación tanto de votantes como de no votantes en ambos contextos (voto obligatorio y voto voluntario), permite observar los efectos de las distintas variables que se han empleado en la literatura y que sea posible de incorporar. Es decir, desde un punto de vista metodológico los efectos marginales de las variables en uno u otro escenario permiten despejar dudas respecto de las variables que incidirían particularmente cuando interactúan con un cambio institucional como el cambio en la voluntariedad del voto.

En general la literatura sobre comportamiento electoral a nivel local ha sido menos tratada que la de elecciones generales (elecciones presidenciales y legislativas) y en consecuencia el trabajo entrega evidencia para la comprensión de las variables que inciden en la participación electoral en este nivel.

Finalmente, el aporte del presente trabajo se circunscribe entre los estudios que examinan los casos de democracias emergentes o que resurgen después de extensos períodos autoritarios, particularmente en el contexto de regímenes presidenciales, como ha sido lo común en América Latina.

5. Datos

Los datos que usamos corresponden a las encuestas trimestrales del Centro de Estudios Públicos de noviembre-diciembre 2008 y noviembre-diciembre 2012¹⁴. Estas encuestas se tomaron justo después de las elecciones municipales consecutivas ocurridas antes y después del cambio de régimen electoral. Las elecciones municipales ocurrieron en los meses de octubre de 2008 y 2012. En ambas encuestas se hizo la misma pregunta: “Ud se abstuvo, es decir, no votó en la elección municipal” las alternativas de respuesta fueron “Votó”, “No votó”. El CEP realiza estas encuestas con frecuencia trimestral desde 1987 usando un cuestionario que, a pesar de no ser siempre el mismo, contiene preguntas formuladas de la misma manera para permitir la comparación en el tiempo. Todas las variables que

¹⁴ Centro de Estudios Públicos. "Estudio Nacional de Opinión Pública, abril 2009," "Estudio Nacional de Opinión Pública, diciembre 2012". Sitio web: www.cepchile.cl/bannerscep/bdatos_encuestas_cep/base_datos.php

consideramos para este estudio provienen de preguntas formuladas de una misma manera. Las encuestas CEP están disponibles al público en su sitio web.

El uso de encuestas para estudiar conducta tiene el problema de un potencial sesgo en el auto reporte, pero ofrece la ventaja de contar con información y controles a nivel individual. La encuesta CEP permite controlar por varios de los determinantes de la participación electoral considerados en la literatura.

Además de la variable de participación, las variables que consideramos como determinantes y controles relevantes disponibles en las encuestas fueron:

Edad, sexo, escolaridad (medida en años), ruralidad, una dummy que indica si la persona es propietaria de su hogar, una dummy que indica si la persona asistió al menos una vez al año a un servicio religioso, un conjunto de dummies para el nivel socioeconómico, una dummy que indica si la personas habla de política con amigos, otra si habla de política con su familia y un índice de confianza en las instituciones. Siguiendo el trabajo de Cox (2003) el índice de confianza lo construimos mediante la sumatoria de las confianzas en el Gobierno, Partidos Políticos y Congreso, para luego aplicar una transformación escalar, de esta forma obtuvimos un índice que oscila entre 0 y 100 teóricamente, donde 0 representa el menor nivel de confianza en instituciones políticas. Además, construimos una variable que indicaba si la persona estaba en edad de votar el año del plebiscito de 1989 que determinó la vuelta a la democracia, uno de los eventos electorales más importantes en la historia reciente de Chile, que motivó la inscripción masiva de personas en edad de votar en los registros electorales.

La Tabla 1 muestra estadísticas descriptivas de las muestras y un test t de si las diferencias en las medias de las variables son distintas entre 2008 y 2012. Las variables consideradas son la participación en las elecciones y las características de los potenciales electores que consideramos para este estudio. De acuerdo con estas encuestas la participación habría disminuido desde 68.6% a 61.3%¹⁵. Los niveles son mayores a las participaciones efectivas¹⁶, de acuerdo a cálculos hechos con datos oficiales efectivos de

¹⁵ La caída real fue de 13.3 puntos porcentuales.

¹⁶ Comsa y Postelnicu (2013) estiman que el sobre reporte debido a lo que se conoce como “social desirability” alcanza alrededor de un 10% para el caso rumano. En general, Karp, J.A., Brockington

participación, sin embargo, nosotros evaluamos el cambio, y cómo este se relaciona con las variables de control incluidas, a la luz de la literatura relacionada. Este análisis es válido a pesar de la existencia de un sesgo sistemático¹⁷. Nuestro supuesto de identificación es que este sesgo en la declaración de participación no cambió entre 2008 y 2012.

Tabla 1. Estadísticas descriptivas

Variable	2008		2012		t	p-value
	Mean	Std. Dev.	Mean	Std. Dev.		
Participated	0.686	0.464	0.613	0.487	4.031	0.000
Plebiscite	0.618	0.486	0.592	0.492	1.416	0.157
Age	45.6	18.2	47.3	17.9	2.374	0.018
Sex (women)	0.572	0.495	0.596	0.491	1.309	0.191
Schooling	10.6	4.4	10.6	4.5	0.000	1.000
Rural residence	0.137	0.344	0.161	0.368	1.801	0.072
Homeowner	0.737	0.440	0.774	0.419	2.231	0.026
Church attendance	0.723	0.448	0.682	0.466	2.346	0.019
Upper class	0.027	0.164	0.043	0.203	2.205	0.027
Middle class	0.513	0.500	0.486	0.500	1.412	0.158
Lower class	0.460	0.499	0.471	0.499	0.602	0.547
Politics w/friends	0.405	0.491	0.412	0.492	0.333	0.739
Politics w/family	0.463	0.499	0.384	0.486	4.189	0.000
Political parties	0.468	0.499	0.342	0.475	6.787	0.000
Trust in institution	32.6	19.3	29.9	19.1	3.662	0.000
Number of observations	1347		1397		-	-

En la encuesta original, la variable de nivel socioeconómico contiene 5 alternativas, para simplificar el análisis la redujimos a 3 (alta, media y baja). Las conclusiones no cambian cualitativamente al considerar las 5 categorías originales. De hecho, la composición por

(2005) presentan un detallado resumen del efecto del sobre-reporte y plantean que aunque el sobre reporte puede generar problemas potenciales, se ha asumido que los sesgos de “deseabilidad social” son un rasgo humano general que afecta a todos de igual modo, lo que es reconocido en la literatura y que incluso los resultados no serían muy distintos al comparar con datos de participación de registro.

¹⁷ Al respecto Smets y van Hamb (2013) señalan que auto-reporte es afectado por problemas como el sesgo de recuerdo y deseabilidad social, y en consecuencia la participación tiende a estar sobre abultada en comparación con los registros reales. Sin embargo, los registros de votación no permiten identificar variables sociodemográficas, económicas y sociopolíticas de los individuos lo que si ocurre con las encuestas a nivel individual.

nivel socioeconómico del votante y no votante se mantuvo prácticamente inalterada en ambas votaciones. La mayor diferencia ocurre en la participación de los clasificados como “upper class,” categoría que no se modificó respecto de la clasificación original.

Es esperable que variables asociadas a actitudes y preferencias cambien en el tiempo, sin embargo, hay otras que deberían mantenerse sin mayores cambios en este relativamente breve período de tiempo. Así, llama la atención en las columnas 5 y 6 de la Tabla 1 que las medias de variables como “upper class”, edad de los encuestados o “homeowner” sean significativamente distintas al comparar las encuestas. Es decir, a pesar de que ambas muestras fueron diseñadas para ser representativas de la población chilena, encuentran estimadores estadísticamente distintos (al 95% de confianza) de parámetros poblacionales que no debieron haber cambiado.

6. Método

Para estimar el efecto del voto voluntario sobre los cambios en la incidencia de las características del votante sobre la decisión de ir a votar, usamos el modelo de elección discreta Probit (el modelo Logit nos entrega resultados prácticamente idénticos). Los modelos de elección discreta permiten estimar el efecto marginal de las características de los potenciales votantes sobre la probabilidad de que hayan ido a votar en la elección municipal correspondiente. Este tipo de modelo plantea que la probabilidad de ir a votar es función de las características de los votantes:

$$\Pr(\textit{Participate}) = F(\beta' X) \tag{1}$$

donde X es un vector de características y β' un vector de parámetros a estimar. La forma funcional de $F(\cdot)$ correspondería a la especificación Probit de probabilidades. En el vector X incluimos todas las variables de control de la Tabla 1, además de la edad al cuadrado, debido al patrón no lineal entre la edad y la participación electoral reportados en la literatura.

Una vez estimados los parámetros de la ecuación (1) calculamos los efectos marginales estimados, es decir cómo cambia la probabilidad de votar cuando cambian las variables en X . Los efectos marginales se pueden expresar como:

$$\frac{\partial \Pr(\textit{Participate})}{\partial X} = f(\beta' X) \beta \quad (2)$$

donde $f(\cdot)$ es la función de densidad de la distribución correspondiente. Vale la pena destacar que los efectos marginales de la ecuación 2 son función de X , por lo que no son constantes. En la práctica la ecuación 2 se evalúa en un centroide de los valores de X .

Para evaluar si el cambio de sistema generó cambios en cómo inciden las distintas variables en la decisión de ir a votar, hacemos test de hipótesis para comparar si los efectos marginales asociados a cada variable son iguales antes y después del cambio de sistema electoral.

Para evaluar si la reforma tuvo cambios sobre la composición de los votantes, un enfoque directo sería comparar las medias de las características de los votantes antes y después del cambio de sistema electoral. Sin embargo, en la Tabla 1 se aprecian diferencias significativas en las medias de variables que no debieron haber cambiado en tan poco tiempo. Por ejemplo, la muestra de 2012 tiene una mayor proporción de individuos clasificados como “upper class,” siendo que en la población esta proporción no debió haber cambiado. En estos casos, si la reforma no tuvo ningún efecto en la composición de los votantes a nivel poblacional, entonces es esperable que en estas muestras se observe una mayor proporción de “upper class” entre los votantes de 2012 comparados con los de 2008, simplemente porque la encuesta de 2012 sobre representa a personas de este tipo.

Para controlar por cambios en la muestra que no reflejen cambios en la población, expresamos las variables como desviaciones de las medias muestrales respectivas. Luego, usando las variables en desvíos, comparamos las medias de las características de los votantes. Las medias para las submuestras de votantes representan cuánto más o menos que el promedio es la media de cada característica. En el caso, de la variable “upper class,”

estaríamos calculando cuánto más o menos es la proporción de “upper class” entre los votantes, respecto del promedio de la muestra.

7. Resultados

Los coeficientes β de la ecuación 1 no tienen interpretación clara, por esto los modelos estimados los presentamos en el Anexo 1. Tabla 2 muestra los efectos marginales estimados del modelo Probit de la ecuación 2 usando las muestras de 2008 y 2012. Además, la columna 7 de la Tabla 2 muestra el estadígrafo t para testear si el efecto marginal cambió en forma significativa después del cambio de régimen electoral y la columna 8 el valor p asociado al test. Las primeras 3 columnas de la Tabla 2 muestran los efectos marginales estimados para 2008. El sexo, la ruralidad, el nivel socioeconómico, hablar de política con amigos o la familia, simpatía con un partido político o la confianza en las instituciones no resultaron significativas considerando un 95% de confianza. Sin embargo, algunas sí son significativas al 90% de confianza. La generación del plebiscito tiene casi un 11% más de probabilidad de votar que el resto. La edad muestra el patrón esperado, en que la participación aumenta con la edad, pero a tasa decreciente. La escolaridad, la propiedad de la vivienda y la participación en servicios religioso están positiva y significativamente relacionadas con una mayor participación electoral.

Las columnas 4 a la 6 muestran los efectos marginales estimados con la muestra de 2012, después del cambio en el sistema electoral. Desde el punto de vista de la significancia de los efectos marginales, comparado con 2008, dejó de ser significativo el efecto asociado a la generación del plebiscito y la escolaridad al 95% de confianza. Mientras que la ruralidad, habla de política con amigos, identificarse con partidos políticos y la confianza en las instituciones, pasaron a ser estadísticamente significativas. El nivel socioeconómico sigue siendo no significativo en explicar la decisión de ir a votar.

Los test de significancia de las columnas 3 y 6 se refieren a si los efectos marginales son distintos de cero. Sin embargo, al comparar si las estimaciones son distintas entre ellas, es decir si hay evidencia que el cambio de régimen produjo un cambio en los efectos

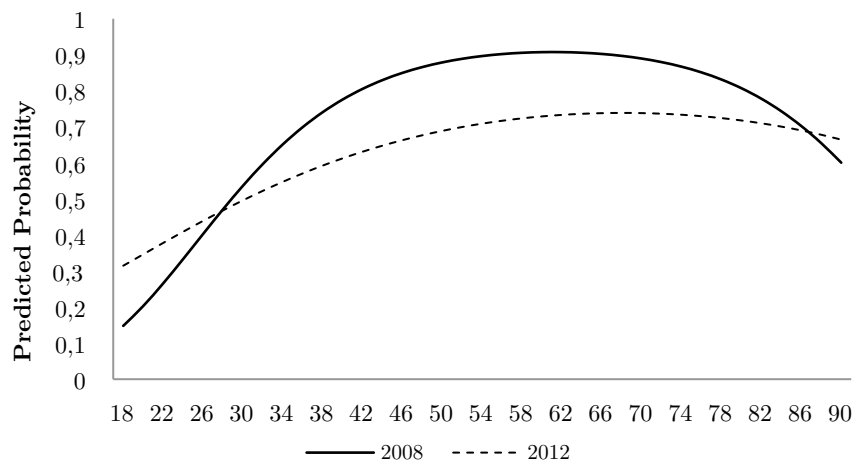
marginales, las columnas 7 y 8 nos muestran que sólo hay evidencia de un cambio en los efectos de la edad y de la confianza en instituciones políticas.

Tabla 2. Efectos Marginales Modelo Probit

Dep. var.: Participated	2008		2012		Difference	
	dy/dx	Std. Err.	dy/dx	Std. Err.	t	p-value
Plebiscite	0.109***	0.040	0.084*	0.048	0.400	0.689
Age	0.012***	0.001	0.007***	0.001	2.596	0.009
Sex (women)	-0.014	0.020	0.036	0.024	1.592	0.111
Schooling	0.008***	0.003	0.006	0.004	0.562	0.574
Rural residence	0.043	0.031	0.113***	0.035	1.491	0.136
Homeowner	0.054**	0.022	0.094***	0.029	1.095	0.273
Church attendance	0.055**	0.022	0.093***	0.026	1.123	0.261
Upper class	-0.016	0.070	0.052	0.068	0.700	0.484
Middle class	-0.013	0.023	-0.023	0.027	0.301	0.764
Politics w/friends	0.047*	0.025	0.107***	0.032	1.447	0.148
Politics w/family	0.01	0.025	0.035	0.033	0.601	0.548
Political parties	0.041*	0.021	0.06**	0.026	0.584	0.559
Trust in institution	0.001	0.001	0.002***	0.001	2.088	0.037

* indicates significance at the 10% level, ** at the 5% level and *** at the 1% level.

Los efectos marginales de la ecuación 2 están evaluados en valores representativos de X. Sin embargo, en el caso de la edad, el modelo es función no lineal de la edad. De hecho, en este caso, el efecto marginal de la edad no es positivo para todas las edades, pasando a ser negativo en edades avanzadas. Es decir, entre las personas de mayor edad, la probabilidad de ir a votar empieza a disminuir con la edad. Para ver de forma más clara cómo cambio la relación entre la probabilidad de ir a votar y la edad, la Figura 1 muestra la relación entre probabilidad estimada de participación y la edad en 2008 y 2012. Para no sobrecargar la Figura 1 omitimos los intervalos de confianza de las probabilidades estimadas, pero las probabilidades predichas son estadísticamente distintas entre los 34 y 74 años aproximadamente. En general, vemos que el patrón entre probabilidad predicha y edad se hizo más plano, es decir, los efectos marginales se hicieron menores para todas las edades.

Figura 1. Probabilidad predicha y edad años 2008 y 2012.

Sobre los cambios en la composición de los votantes después del cambio de régimen, la Tabla 3 muestra las medias de las características de los votantes el 2008 y el 2012. La proporción de personas que participaron en el plebiscito se redujo significativamente entre los votantes, mientras que aumentó la proporción de personas de zonas rurales, las clasificadas como “upper class,” quienes hablan de política con la familia y quienes simpatizan con partidos políticos.

Tabla 3. Comparación de características de los votantes 2008 y 2012.

Variable	2008		2012		t	p-value
	Mean	Std. Dev.	Mean	Std. Dev.		
Plebiscite	0.801	0.400	0.720	0.449	4.018	0.000
Age	51.5	15.9	51.7	16.7	0.304	0.761
Sex (women)	0.577	0.494	0.610	0.488	1.415	0.157
Schooling	10.3	4.7	10.3	4.8	0.133	0.894
Rural residence	0.145	0.352	0.188	0.391	2.434	0.015
Homeowner	0.785	0.411	0.821	0.383	1.945	0.052
Church attendance	0.779	0.415	0.750	0.433	1.451	0.147
Upper class	0.027	0.162	0.048	0.214	2.303	0.021
Middle class	0.521	0.500	0.484	0.500	1.557	0.120
Lower class	0.452	0.498	0.468	0.499	0.680	0.497
Politics w/friends	0.408	0.492	0.446	0.497	1.630	0.103
Politics w/family	0.466	0.499	0.402	0.491	2.752	0.006
Sympathetic to political parties	0.476	0.500	0.386	0.487	3.876	0.000
Confidence in institution	33.3	19.4	32.1	19.0	1.246	0.213
Number of observations	924		856		-	

Sin embargo, como se indicó más arriba este resultado puede estar afectado porque las muestras pueden no ser representativas de una misma población. Para controlar por este potencial sesgo, la Tabla 4 muestra las diferencias en las medias de votantes, pero usando las variables expresadas como desvíos respecto a las medias muestrales. Ahora sólo resulta estadísticamente significativa al 95% (y al 99% también) la proporción de personas que pertenecía a la generación del plebiscito. Al 90% de confianza, también se podría considerar una disminución en la edad promedio de los votantes y un mayor nivel de confianza en las instituciones respecto al ciudadano promedio. Por su parte, deja de existir una diferencia significativa en la composición de los votantes por nivel socioeconómico. Es esperable que la diferencia significativa en la proporción de votantes “upper class” se deba simplemente a que la encuesta 2012 sobre representó a personas de este nivel socioeconómico, como se aprecia en la Tabla 1, y no se relacione con el cambio de régimen electoral.

Tabla 4. Comparación de las características de los votantes 2008 y 2012, usando variables expresadas en desvíos.

Variable	2008		2012		t	p-value
	Mean	Std. Dev.	Mean	Std. Dev.		
Plebiscite	0.182	0.400	0.128	0.449	2.711	0.007
Age	5.863	15.866	4.464	16.667	1.811	0.070
Sex (women)	0.005	0.494	0.014	0.488	0.358	0.720
Schooling	-0.308	4.694	-0.278	4.766	0.133	0.894
Rural residence	0.008	0.352	0.027	0.391	1.052	0.293
Homeowner	0.047	0.411	0.047	0.383	0.001	0.999
Church attendance	0.056	0.415	0.068	0.433	0.580	0.562
Upper class	0.000	0.162	0.005	0.214	0.592	0.554
Middle class	0.008	0.500	-0.002	0.500	0.420	0.674
Lower class	-0.007	0.498	-0.003	0.499	0.195	0.846
Politics w/friends	0.003	0.492	0.035	0.497	1.364	0.173
Politics w/family	0.004	0.499	0.018	0.491	0.607	0.544
Sympathetic to political parties	0.008	0.500	0.043	0.487	1.522	0.128
Confidence in institution	0.673	19.413	2.227	18.989	1.706	0.088
Number of observations	924		856		-	-

8. Discusiones y Conclusiones

Teóricamente el cambio de régimen electoral vivido en Chile generaría un impacto sobre la abstención. Sin embargo, no de la magnitud con que ocurrió (13 puntos porcentuales entre 2008 y 2012), esto se explicaría en una buena medida porque los individuos que generalmente habían participado de los comicios decidieron dejar de hacerlo. La situación anterior se ilustra en el cambio de impacto de la variable “Generación Plebiscito”, que mide la participación de aquellos ciudadanos que participaron en la elección plebiscitaria que dio fin al régimen de Pinochet. Reafirmada por la disminución significativa del coeficiente de la variable “Edad”.

Sumado a ello, se exhibe evidencia que demostraría la importancia de aquellas variables de opinión política sobre el nuevo sistema voluntario. Pareciese que la percepción que tenga el ciudadano sobre el sistema político incrementa o disminuye su probabilidad de ejercer su voto. De esta forma, aquellos sujetos descontentos con la política tienden a su vez a no participar en ella de manera convencional. Esta situación ayudaría a comprender la alta abstención de los jóvenes en Chile, quienes presentan menores índices de confianza hacia las instituciones políticas tradicionales.

Por otra parte, el efecto de la escolaridad sólo se aprecia para la última elección municipal con voto obligatorio, relación que se desvanece para la elección 2012 con voto voluntario.

Los casos de variables tales como propiedad de vivienda, asistencia a servicios religiosos, género y socialización política se encuentran dentro de los marcos esperados por la literatura. Sin embargo, se debe destacar que la participación religiosa, proxy de capital social, indica que aquellos sujetos que visiten con mayor frecuencia servicios religiosos tenderán a presentar una mayor probabilidad de votar. Esta situación demostraría dos fenómenos, pues en una sociedad con un incipiente nivel de secularización como la chilena, la membresía y participación hacia organizaciones voluntarias de tipo religioso es una de las formas más tradicionales de generar vínculos y lazos entre las comunidades, aumentando así su nivel de cohesión y confianza, situación que generaría una disminución en los niveles de abstención; mientras que por otra parte, las religiones y sus líderes son importantes agentes movilizados frente a los asuntos públicos, así un individuo que asista de manera más frecuente a sus servicios tenderá a sentirse inclinado a votar.

En torno a las variables que miden la frecuencia de plática sobre asuntos y temas políticos con pares/amigos y familiares se presenta una situación interesante. Pues en el caso de los pares, la variable arroja un estadístico p significativo, mientras que para el caso de los familiares la situación varía dependiendo del año de la elección. Esto demostraría dos fenómenos distintos, pues en primera instancia comprobaría la mayor influencia de los pares sobre un individuo frente a sus decisiones políticas, mientras en segundo término revelaría la importancia del núcleo familiar frente al cambio de sistema (variable es significativa para la elección 2012, no así para la 2008).

Finalmente, la propiedad de un bien raíz determinaría que un individuo que habite en una vivienda de su propiedad tendería a presentar una mayor probabilidad de votar, esto como consecuencia de que al mantener lazos y vínculos más estables en el tiempo con una determinada comunidad estaría más informado y preocupado por los asuntos públicos del lugar, motivándolo a visitar las urnas el día de la elección.

Nuestro estudio encontró que el caso del experimento natural chileno permite verificar que variables inciden sobre la probabilidad de que un sujeto vote o se quede en casa bajo uno u otro régimen de votación. Si bien es cierto que en los cuatro años las percepciones políticas tendrían diferencias, esto no ocurre con las variables estructurales. Demostrando que la disminución de los costos de inscripción y la eliminación de la sanción – producto del fin del voto obligatorio – generan sobre el individuo un incentivo a no participar de las elecciones.

La evidencia demostraría entonces que las variables relacionadas a la abstención electoral dependerán en algún grado de la legislación electoral de cada país. Entendiendo que para el caso chileno, en el contexto de elecciones locales, existen diversos efectos a los cuales se debe prestar atención bajo el nuevo sistema. Así, pareciese ser que lo realmente importante para generar una disminución en los niveles de abstención bajo el voto voluntario son aquellas variables de rasgos psicológicos y socialización, estableciendo que de existir un ambiente político sano y democrático, donde los ciudadanos sientan que las Instituciones que son parte de su sistema político y social están a su servicio y trabajan para mejorar sus condiciones de vida, el elector estaría más motivado a visitar las urnas el día de la elección.

Referencias

- Ackaert, J., Wauters, B., & Verlet, D. (2011). Turnout at local elections: the relevance of contextual variables. *Politicologenetmaal, Proceedings*. Presented at the Politicologenetmaal 2011, Ghent, Belgium: Ghent University, Department of Political science.
- Aguilar, E.E. y A.C. Pacek, "Macroeconomic conditions, voter turnout, and the working-class/economically disadvantaged party vote in developing countries", *Comparative Political Studies* 33 (8), 995-1017
- Alberro, I. y M.F. Somuano, 2009, "Trust and Turnout in Latin America", Documento presentado en la Midwest Political Science Association, Chicago, 2009.
- Aldrich, J., 1993, "Rational choice and turnout", *American Journal of Political Science* 37 (1), 246-278.
- Alford, R.R. y Lee, E.C., 1968. "Voting turnout in American cities". *American Political Science Review* 62 (3).
- Anderson, C.J. y P. Beramendi, 2012, "Left Parties, Poor Voters, and Electoral Participation in Advanced Industrial Societies", *Comparative Political Studies* June 1, 2012 45: 714-746
- Anderson C.J., 1995. "Blaming the Government: Citizens and the Economy in Five European Democracies". Armonk, NY: ME Sharpe
- Anduiza, E., 2005. Campaign effects in the Spanish election of 2000, *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 15, 215-236
- Arceneaux, K., "The conditional impact of blame attribution on the relationship between economic adversity and turnout, *Political Research Quarterly* 56 (1), 67-75
- Ashworth, J., Geys, B., Heyndels, B., 2004. "Everyone likes a winner: an empirical test of the effect of electoral closeness on turnout in a context of expressive voting" Paper presented at the Annual EPCS-Conference, Berlin, Germany,
- Barone, G. y de Blasio, G., 2013. "Electoral rules and voter turnout," *International Review of Law and Economics, Elsevier*, vol. 36 (C), pages 25-35
- Bélanger, E., Nadeau, R., 2005. Political trust and the vote in multiparty elections: the Canadian case. *European Journal of Political Research* 44, 121-146.
- Blais, A., 2000, "To Vote or Not to Vote: The Merits and Limits of Rational Choice Theory", Pittsburgh, PA.: University of Pittsburg Press."
- Blais, A., 2006. "What affects voter turnout?" *Annual Review of Political Science* 9, 111-125.
- Blais, A., Dobrzynska, A., 1998. "Turnout in electoral democracies", *European Journal*

of Political Research 33, 239-261.

Blais, A., y K. Aarts, 2006, "Electoral Systems and Turnout", *Acta Politica*, 2006, 41, (180–196)

Blais, A., y R. K. Carty. 1990. "Does Proportional Representation Foster Voter Turnout?" *European Journal of Political Research* 18 (March):167-81.

Bowler, S., Brockington, D. y Donovan, T., 2001. Election systems and voter turnout: experiments in the United States. *Journal of Politics* 63 (3), 902-915.

Burden, B.C., 2009. "The dynamic effects of education on voter turnout", *Electoral Studies* 28, 540–549.

Burnham, W.D., 1965, "The Changing Shape of the American Political Universe", *The American Political Science Review*, Vol. 59, No. 1 (Mar., 1965), pp. 7-28

Burns, N., K. L. Schlozman, y S. Verba, "The Private Roots of Public Action: Gender, Equality, and Political Participation", Cambridge MA: Harvard University Press, 2001

Caldeira, G. A., Patterson, S. C., y Markko, G. A. (1985). The mobilization of voters in congressional elections. *Journal of Politics*, 47, 490-509.

Caldeira, G., y S. C. Patterson. 1982. "Contextual Influences on Participation in U.S. State Legislative Elections." *Legislative Studies Quarterly* 7:359–82.

Caren, N., 2007, "Big City, Big Turnout? Electoral Participation in American Cities" *Journal of Urban Affairs* 29(1): 31-46."

Carr, J. B. y A. F. Tavares. 2014, "City Size and Political Participation in Local Government: Reassessing the Contingent Effects of Residential Location Decisions within Urban Regions", *Urban Affairs Review* 50 (2): 269-302

Carreras y Irepoglu, 2013, "Trust in elections, vote buying, and turnout in Latin America", *Electoral Studies*, Volume 32, Issue 4, December 2013, Pages 609–619

Charles, K., y Stephens, 2011, "Voter Turnout and the Labor Market", NBER Working Paper No. 17270, August 2011"

Claassen, R. L. y A. Povtak, 2010, "The Christian Right Thesis: Explaining Longitudinal Change in Participation among Evangelical Christians", *The Journal of Politics*, Vol. 72, No. 1 (Jan., 2010), pp. 2-15

Coate, S. y M. Conlin, 2004, "Utilitarian Approach to Voter Turnout: Theory and Evidence", *The American Economic Review*, Vol. 94, No. 5 (Dec., 2004), pp. 1476-1504

Comsa, M. y C. Postelnicu, 2013, "Measuring Social Desirability Effects on Self-Reported Turnout Using the Item Count Technique", *International Journal of Public Opinion Research* Vol. 25 No. 2.

Cox, G. y Munger, M. (1989), "Closeness, expenditures, and turnout in the 1982 U.S. House Elections", *American Political Science Review*, 83, 217-231.

Cox, M, 2003, "When trust matters: Explaining differences in Voter Turnout" *Journal of Common Market Studies* Vol. 41, No. 4, 757-770.

- Cutts, D., E. Fieldhouse, P. John, 2009, "Is voting habit forming? The longitudinal impact of a GOTV campaign in the UK" *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 19 (3) (2009), pp. 251–263
- Dale, A., Strauss, A., 2009 "Don't forget to vote: text message reminders as a mobilization tool", *American Journal of Political Science* 53, 787–804.
- Dalton, R. Wattenberg, M., "The Not So Simple Act of Voting", In: Finifter, A. (ed.). *State of Political Science II*. Washington: American Political Science Association, 1993.
- Dawson, P.A., Zinser, J.E., 1976. "Political finance and participation in congressional elections". *Annals of the American Academy of Political and Sociological Science* 425, 59e73.
- De Benedetto, M.A. y M. De Paola, 2013, "The Impact of Incumbency on Turnout: Evidence from Italian Municipalities", IZA Discussion Paper No. 7612 September 2013
- De Paola, M. y Scoppa, V., (2012), "The Causal Impact of Closeness on Electoral Participation Exploiting the Italian Dual Ballot System", Working Paper n. 03 - 2012
- Denny, K. y O. Doyle, 2008, "Political Interest, Cognitive Ability and Personality: Determinants of Voter Turnout in Britain", *British Journal of Political Science*, Vol. 38, No. 2 (Apr., 2008), pp. 291-310
- Di Pasquale, D. and Glaeser, E. L., 1999. Incentives and social capital: are homeowners better citizens? *Journal of Urban Economics*, 45, 354–384.
- Downs, A. (1957). *An economic theory of democracy*. New York: Harper and Row.
- Eggers, A. C., 2014, "Proportionality and Turnout: Evidence from French Municipalities", *Comparative Political Studies* June 23.
- Endersby, J.W. y J.T. Kriekhaus, 2008, "Turnout around the globe: The influence of electoral institutions on national voter participation, 1972–2000", *Electoral Studies* 27 (2008) 601–610
- Fornos, C. A., T.J. Power y J. C. Garand, 2004, "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2002", *Comparative Political Studies*, 37(8), 909-940."
- Franklin, M.N., 1999 "Electoral Engineering and Cross-National Turnout Differences: What Role for Compulsory Voting?" *British Journal of Political Science*, Vol. 29, No. 1 (Jan., 1999), pp. 205-216Published
- Franklin, M.N., 2002. "The Dynamics of Electoral Participation" in L. Leduc, R. Niemi and P. Norris (eds.) *Comparing Democracies 2*. Thousand Oaks CA: Sage , 148-168."
- Franklin, M.N., 2004, "Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies Since 1945". Cambridge University Press, Cambridge, MA.
- Franklin, Mark. 2001, "How Structural Factors cause Turnout Variations at European Parliament Elections," *European Union Politics* 2: 309-328"
- Geys, B., 2006 "Explaining voter turnout: A review of aggregate-level research",

Electoral Studies 25, 637-663

Geys, Benny y B. Heyndels, 2006, "Disentangling the effects of political fragmentation on voter turnout: the Flemish municipal elections", Discussion papers // WZB, Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung, Schwerpunkt Märkte und Politik, Abteilung Marktprozesse und Steuerung, No. SP II 2006-07

Gilderbloom, J. L. y J. P. Markham. 1995. "The Impact of Homeownership on Political Beliefs." *Social Forces* 73(4): 1589-1607.

Gilliam, F.D., 1985. "Influences on voter turnout for US House elections in non-presidential years". *Legislative Studies Quarterly* 10 (3), 339e351.

Gissendanner, S.S., 2009, "Voter Turnout in German Cities" trabajo preparado para el 5th ECPR General Conference, September 9-12, 2009, Potsdam, Germany for the Panel "Local Turnout in Europe" (Section 14, "Horizontalism in Local Governance: Rhetorics and Realities")

Gray, M. y M. Caul, 2000, "Declining Voter Turnout in Advanced Industrial Democracies, 1950 to 1997, The Effects of Declining Group Mobilization", *Comparative Political Studies* November 2000 vol. 33 no. 9 1091-1122

Hajnal, Z. L., y P.G. Lewis, 2003, "Municipal institutions and voter turnout in local elections" *Urban Affairs Review*, Vol. 38, No. 5, May 2003 645-668.

Harsanyi, John C., 1977, "Morality and the Theory of Rational Behavior." *Social Research*, 1977, 44(4), pp. 623-56.

Heath, A. F. y Topf, R., 1986, 'Educational expansion and political change in Britain: 1964-83', *European Journal of Political Research* 14: 543-567.

Highton, B. y R. E. Wolfinger, 2001, "The First Seven Years of the Political Life Cycle", *American Journal of Political Science* 45:202-209.

Hill, K.Q. y Leighley, J.E., 1993, "Party ideology, organisation and competitiveness as mobilizing forces in Gubernatorial elections. *American Journal of Political Science* 37 (4), 1158-1178.

Hirczy, 1994, W., "The Impact of Mandatory Voting Laws on Turnout: A Quasi-Experimental Approach", *Electoral Studies* (1994) 13(1) 64-76

Hoffman-Martinot, V., 1994. Voter turnout in French municipal elections. In: Lopez-Nieto, L. (Ed.), *Local Elections in Europe*. Institut de ciències polítiques i socials, Barcelona, pp. 13-42.

Hogan, R. E. 1999. "Campaign and Contextual Influences on Voter Participation in State Legislative Elections." *American Politics Quarterly* 27:403-33.

Hogan, Robert E. 2013. "Campaign Spending and Voter Participation in State Legislative Elections," *Social Science Quarterly*, Vol. 94, No. 3: 840-864.

Holbrook, T. y B. Heidbreder, 2010, "Does Measurement Matter? The Case of VAP and VEP in Models of Voter Turnout in the United States", *State Politics & Policy*

Quarterly June 1, 2010 10: 157-179

Holbrook, T.M. y A.C. Weinschenk, 2013, "Campaigns, Mobilization, and Turnout in Mayoral Elections", *Political Research Quarterly* published online 15 July 2013

Holian, M.J., 2011, "Homeownership, dissatisfaction and voting", *Journal of Housing Economics* 20, 4 (2011) 267–275

Horiuchi, Y., 2005, "Institutions, Incentives and Electoral Participation in Japan: Cross-Level and Cross-National Perspectives", Routledge Curzon, Abingdon UK.

Huckfeldt, R. y Sprague, J., 1995, "Citizens, politics, and social communication: Information and influence in an election campaign", Cambridge, UK: Cambridge University Press.

Huckfeldt, R., y J. Sprague, 1992. "Political Parties and Electoral Mobilization: Political Structure, Social Structure, and the Party Canvass." *American Political Science Review* 86: 70-86.

Ikeda, K., y Richey, S. E. (2005). Japanese network capital: The impact of social networks on Japanese political participation. *Political Behavior*, 27, 239-260.

Jackman, R. W. 1987. "Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies." *American Political Science Review* 81 (June):405-23.

Jackman, R.W., Miller, R.A., 1995, "Voter turnout in the industrial democracies during the 1980s", *Comparative Political Studies* 27 (4), 467-492.

Jackson, R. A., 1993. "Voter Mobilization in the 1986 Midterm Election" *Journal of Politics* 55: 1081–99.

Jackson, R.A., 1996, "The Mobilization of Congressional Electorates", *Legislative Studies Quarterly*, Vol. 21, No. 3 (Aug., 1996), pp. 425-445

Karp, J.A., Brockington, D., 2005, "Social desirability and response validity: a comparative analysis of overreporting voter turnout in five countries", *The Journal of Politics* 67, 825–840.

Kim, J.-O., Petrocik, J.R., Enokson y S.N., 1975. Voter turnout among the American states: systemic and individual components. *American Political Science Review* 69, 107-123.

Kirkpatrick, J., 1979, "Politics and the new class", *Society* January/February 1979, Volume 16, Issue 2, pp 42-48

Knack, S., 1995, "Does motor voter work?", *Journal of Politics*, 57(3), 796-811.

Knack, S., 2001, "Election-day Registration: The Second Wave", *American Politics Research* 2001 29: 65

Kostadinova, T., y T. J. Power, 2007, "Does Democratization Depress Participation? Voter Turnout in the Latin American and Eastern European Transitional Democracies", *Political Research Quarterly* 2007 60: 363

Ladner, A., 2009, "What explains electoral turnout in Swiss municipalities?", Working

paper de l'IDHEAP 2/2009 Chaire Administration suisse et politiques institutionnelles, trabajo presentado al 5th ECPR General Conference in Potsdam, 10 to 12 September 2009

Lane, R. E., 1959, "Political Life", New York: The Free Press of Glencoe.

Lavezzolo, S., 2008, "Adversidad económica y participación electoral en América Latina, 1980-2000", *Revista Española de Ciencia Política*. Núm. 18, Abril 2008, pp. 67-93

Lehoucq, F. y D. L. Wall, 2004, "Explaining Voter Turnout Rates in New Democracies: Guatemala", *Electoral Studies*, Vol. 23, No. 3 (September 2004): 485-500."

Lewis-Beck, M.S. y B. Lockerbie, 1989, "Economics, Votes, Protests Western European Cases", *Comparative Political Studies*, July 1989 vol. 22 no. 2 155-177

Lijphart, 1997, "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma", *The American Political Science Review*, Vol. 91, No. 1 (Mar., 1997), pp. 1-14

Lipset, S. M., 1960, "Political Man: The Social Bases of Politics" Garden City, NY: Doubleday

Manturuk, K., M. Lindblad y R. G. Quercial, 2009, "Homeownership and Local Voting in Disadvantaged Urban Neighborhoods" *Cityscape*, Vol. 11, No. 3, Immigration (2009), pp. 213-230

Miller, W. E. and Shanks, J. M., 1996, "The New American Voter" Cambridge, Mass: Harvard University Press.

Morlan, R.L., 1984, "National Election Voter Turnout: Europe and the United States", *Political Science Quarterly*, Vol. 99, No. 3 (Autumn, 1984), pp. 457-470

Nadeau, R., Niemi, R.G., & Yoshinaka, A., 2002, "A Cross-national analysis of economic voting: Taking account of the political context across time and nations", *Electoral Studies* Volume 21, Issue 3, September 2002, Pages 403-423

Nagler, Jonathan. 1991. "The Effect of Registration Laws and Education on U.S. Voter Turnout." *American Political Science Review* 85: 1393-1405.

Nie, N.H., G.B. Powell y K. Prewitt, 1969, "Social Structure and Political Participation: Developmental Relationships", *The American Political Science Review*, Vol. 63, No. 3 (Sep., 1969), pp. 808-832

Niven, D., 2004, "The Mobilization Solution? Face-to-Face Contact and Voter Turnout in a Municipal Election", *The Journal of Politics*, Vol. 66, No. 3 (Aug., 2004), pp. 868-884

Norris, P., 2002. "Democratic Phoenix. Reinventing Political Activism" Cambridge University Press, Cambridge, MA.

Norris, P., 2004, "Electoral Engineering: Voting Rules and Political Behavior", New York: Cambridge University Press.

Oliver, J. E., 2000, "City Size and Civic Involvement in Metropolitan America", *The*

- American Political Science Review, Vol. 94, No. 2 (Jun., 2000), pp. 361-373.
- Oliver, J. E., 2001, "Democracy in Suburbia, Princeton and Oxford: Princeton University Press.
- Pacek A, Radcliff B. 1995a. The political econonomy of competitive elections in the developing world. *Am. J. Polit. Sci.* 39:745–59
- Pacek A, Radcliff B. 1995b. Economic voting and the welfare state: a cross-national analysis. *J. Polit.* 57:44–61
- Pacek A, Radcliff B. 1995c, "Turnout and the vote for left-of-centre parties: a cross-national analysis"
British Journal of Political Science 25 (01), 137-143"
- Pallares, F. y Keating, M. (2003). "Multi-level electoral competition-regional elections and party systems in Spain", *European Urban and Regional Studies*, vol 10, pp. 239-255.
- Patterson, S.C. y Caldeira, G.A., 1983. Getting out the vote: participation in Gubernatorial elections. *American Political Science Review* 77, 675-689.
- Plutzer, E. y J. Sandell. 2007, "Stay in School, Don't Become a Parent: Teen Life Transitions and Cumulative Disadvantages for Voter Turnout." *American Politics Research* January, 2007 vol. 35 no. 1 32-56"
- Plutzer, E. y N. Wiefek, 2006, "Family Transitions, Economic Status, and Voter Turnout Among African-American Inner-City Women", *Social Science Quarterly* Volume 87, Issue 3, pages 658–678, September 2006
- Plutzer, E., 1998, "Family Structure and the Political Participation of African American Women" In *The Development of Character and Competence Through Life*, eds. Anne Colby, Jacqueline James, and Daniel Hart. Chicago:U niversity of Chicago Press.
- Plutzer, E., 2002, Becoming a habitual voter: Inertia, resources, and growth in young adulthood. *American Political Science Review* 96 (1), 41–56.
- Powell, G. B., 1986. "American Voter Turnout in Comparative Perspective." *American Political Science Review* 80 (March):17-43.
- Powell, G. B., Jr. y G. Whitten, 1993, "A cross-national analysis of economic voting: Taking account of the political context", *American Journal of Political Science.* 37, (2) 391-414.
- Putnam, R., 1993, "Making Democracy Work." Princeton University Press, New Jersey.
- Putnam, R., 2000, "Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community" New York. Simon and Schuster
- Quintelier, E., M. Hooghe y S. Marien, 2011, "The Effect of Compulsory Voting on Turnout Stratification Patterns: A Cross-national Analysis" *International Political*

- Science Review/ *Revue internationale de science politique* September 1, 2011 32: 396-416
- Quintelier, E. and M. Hooghe, 2012, "Political attitudes and political participation: A panel study on socialization and self-selection effects among late adolescents" *International Political Science Review*, January 2012 33: 63-81.
- Radcliff, B. y P. Davis, 2000. "Labor organization and electoral participation in industrial democracies", *American Journal of Political Science*, 44(1): 132-41.
- Radcliff, B., 1992. "The Welfare State, Turnout, and the Economy: A Comparative Analysis." *American Political Science Review* 86 (June): 444-454.
- Rallings C, Thrasher M. y Borisyuk G., 2003 'Seasonal factors, voter fatigue and the costs of voting' *Electoral Studies* 22, 65-79
- Riker, W. H. y Ordeshook, P. C., 1968, "A theory of the calculus of voting", *American Political Science Review*, 62, 25-42.
- Rosenstone, S. J., y Hansen, J. M., 1993, "Mobilization, participation, and democracy in America" New York: Macmillan.
- Rosenstone, S.J., Wolfinger, R.E., 1978. The effect of registration laws on voter turnout. *American Political Science Review* 72, 22e45.
- Schaffner, B.F., M.S. Streb y G. Wright, 2001, "Tearns Without Uniforms: The Nonpartisan Ballot in State and Local Elections", *Political Research Quarterly* 2001 54: 7.
- Schraufnagel, S. y Sgouraki, B., 2005, "Voter Turnout in Central and South America" *The Latin Americanist*, 49: 39-69
- Smets y van Ham, 2013, "The embarrassment of riches? A meta-analysis of individual-level research on voter turnout", *Electoral Studies* 32 (2013) 344-359
- Solt, F., 2008, "Economic Inequality and Democratic Political Engagement", *American Journal of Political Science* Volume 52, Issue 1, pages 48-60, January 2008
- Solt, F., 2008, "Economic inequality and democratic political engagement", *American Journal of Political Science* 52, 48-60.
- Sonnleitner, W., 2007, "Participación electoral y desarrollo humano: apuntes metodológicos para el análisis territorial y multidimensional del voto en México y Centroamérica", *Estudios Sociológicos*, Vol. 25, No. 75 (Sep. - Dec., 2007), pp. 813-835
- Southwell, P. L. 1988, "Open Versus Closed Primaries and Candidate Fortunes, 1972-1984," *American Politics Quarterly*, Vol. 16, No. 3, pp. 280-295."
- Southwell, P. L., 1996. "Economic Salience and Differential Abstention in Presidential Elections," *American Politics Quarterly*, Vol. 25, No.1, pp. 221-237.
- Squire, P., Wolfinger, R. E., y Glass, D. P., 1987, "Residential mobility and voter turnout", *The American Political Science Review*, 81, 45-65.
- Stoker, L. y M. K. Jennings, 1995, "Life-Cycle Transitions and Political Participation:

- The Case of Marriage" *American Political Science Review* 89:421-433.
- Strate, J.M., C.J. Parrish, C.D. Elder y C. Ford, C., 1989, "Life span civic development and voting participation" *American Political Science Review* 83 (2), 443–464.
- T. Feddersen y A. Sandroni, 2006, "A Theory of Participation in Elections" *The American Economic Review* Vol. 96, No. 4 (Sep., 2006), pp. 1271-1282
- T. Feddersen y A. Sandroni, 2006, "The calculus of ethical voting" *International Journal of Game Theory*, (2006) 35:1–25
- Tavares, A.F. y J.B. Carr, 2013, "So close, yet so far away? the effects of city size, density and growth on local civic participation", *Journal of Urban Affairs*, Volume 35, Number 3, pages 283–302.
- Tawfik A., Sciarini P. and Horber E. (2012), 'Putting voter turnout in a longitudinal and contextual perspective: An analysis of actual participation data'. *International Political Science Review*, vol. 33, pp. 352
- Timpone, R. J. 1998, "Structure Behavior and Voter Turnou in the United States". *American Political Science Review* 92 (March): 145-58.
- Topf, R., 1995, "Electoral participation", en: Klingemann H.D. y D. Fuchs (eds) *Citizens and the State*, pp. 27–51. Oxford: Oxford University Press.
- Tucker, H. J., 1986. "Contextual Models of Participation in U.S. State Legislative Elections", *Western Political Quarterly*, March: 67–78.
- Tullock, G., 1971, "The Charity of the Uncharitable" *Western Economic Journal*; Dec 1, 1971; 9, 4;
- Verba, S. y N. H. Nie, 1972, "Participation in America. Political Democracy and Social Equality". Chicago y Londres: The University of Chicago Press.
- Verba, S., Schlozman, K., H.E. Brady, 1995, "Voice and Equality. Civic Voluntarism in American Politics", Harvard University Press, Cambridge, MA.
- Wielhouwer, P.W., y Lockerbie, B. 1994. "Party Contacting and Political Participation, 1952-1990", *American Journal of Political Science* 38: 211-219.
- Wirth, L., 1938, "Urbanism as a way of life", *American Journal of Sociology* 44, 3e24.
- Wolfinger, N. y R. E., Wolfinger, 2008, "Family Structure and Voter Turnout", *Social Forces* (2008; 86:1513-1528)
- Wolfinger, R. E. y S. J. Rosenstone, 1980, "Who Votes?" New Haven: Yale University Press
- Wood, C., 2002, "Voter Turnout in City Elections." *Urban Affairs Review* 38(2): 209-231

Anexo 1

Coeficientes estimados modelo Probit.

Dep. var.: Participated	2008		2012	
	dy/dx	Std. Err.	dy/dx	Std. Err.
Plebiscite	0.472***	0.173	0.262*	0.149
Age	0.166***	0.018	0.066***	0.015
Age ²	-0.0014***	0.000	-0.0005***	0.000
Sex (women)	-0.061	0.088	0.113	0.076
Schooling	0.036***	0.013	0.017	0.012
Rural residence	0.187	0.135	0.349***	0.108
Homeowner	0.233**	0.094	0.29***	0.091
Church attendance	0.239**	0.097	0.289***	0.080
Upper class	-0.07	0.302	0.162	0.212
Middle class	-0.054	0.098	-0.072	0.083
Politics w/friends	0.203*	0.110	0.331***	0.102
Politics w/family	0.042	0.110	0.108	0.103
Political parties	0.176*	0.091	0.186**	0.081
Trust in institution	0.002	0.002	0.007***	0.002
No. Observations	1347		1397	
Pseudo R2	0.335		0.149	

* indicates significance at the 10% level, ** at the 5% level and *** at the 1% level.